

F. J. Mendiguchía Quijada

Tres cuartos de siglo de
Psiquiatría Infantil Madrileña

Correspondencia

F. J. Mendiguchía Quijada
Avda. de Madrid, 34
28240 Hoyo de Manzanares
Madrid.

*Seventy-five years of child
Psychiatry in Madrid*

RESUMEN

Se describe la trayectoria de la Psiquiatría Infantil Madrileña desde 1900 a 1975. Se divide en cinco etapas: los precursores (1900-1936). Los años de la postguerra (1939-1949). La estabilidad (1950-1959). El crecimiento (1960-1969). La madurez (1970-1975). Se relatan las breves biografías de los especialistas en Psiquiatría Infantil de estos años y se hace mención de sus trabajos más importantes.

PALABRAS CLAVE

Psiquiatría Infantil; Historia; Madrid.

ABSTRACT

The Child Psychiatry evolution in Madrid is described from 1900 to 1975. It is splitted in five stages: the precursors (1900-1936). The years after the war (1939-1949). The stability (1950-1959). The growth (1960-1969). The maturity (1970-1975). Brief biographies of the child psychiatry specialist of these years are narrated, and their most important works are mentioned.

KEY WORDS

Child Psychiatry; History; Madrid

192 LOS PRECURSORES 1900-1936

El comienzo de la singladura de la Psiquiatría Infantil de Madrid pudiéramos situarlo en torno a 1875 y 1880, cuando un psiquiatra, Pedro Espinosa y un pedagogo, Carlos Nebreda, fundan el primer *centro de educación para niños anormales*, que estaba situado en el hotel Palacio de la Quinta del Espíritu Santo.

Ya en este siglo hay que señalar el nombre de otro pedagogo, Francisco Pereira que, impresionado por un crimen cometido por un deficiente mental en 1901, creó en 1908 su Escuela Sanatorio situada en la carretera del Hipódromo a Chamartín y que funcionó hasta bastantes años después de nuestra guerra civil. Pereira fue un gran publicista y un ardiente defensor de la educación de los niños anormales con cargo al Estado, prodigándose en los medios de comunicación de la época, primero periódicos y después radio.

El Estado acabó por intervenir y creó en 1919 el *Patronato de Anormales*. En 1916 se dio marcha atrás al proyecto, ya muy adelantado, que contemplaba además la creación en Madrid de una Escuela Especial de carácter estatal. Este hecho motivó una de las célebres polémicas de Lafora, la sostenida con el ministro Burell.

Por fin, en 1922, se estableció el funcionamiento de la Escuela de Anormales que, en 1924, se denominó *Escuela Central de Anormales*. Desde su fundación la escuela tuvo una dirección compartida entre dos psiquiatras, Juarros y Palancar, y una pedagoga, María Soriano.

En enero de 1912 apareció en Anales de Psiquiatría y Neurología un trabajo titulado "Un caso de demencia infantil" del que es autor Fernández Sanz y que creo constituye la primera publicación, adelantándose en unos meses a las que después citaremos de Lafora, sobre Psiquiatría Infantil en Madrid.

En 1914, Anselmo González, psiquiatra profesor de la escuela de Estudios Superiores de Magisterio, publicó su trabajo "Diagnóstico de los anormales", en los que distingue un diagnóstico médico y otro escolar. Fue un defensor a ultranza del test de Binet-Simón, defensa que produjo otra polémica con Lafora, quien le criticó su sucesiva "fijación" al test al que contestó, un tanto desabridamente, tratándole de "psicopedagogo incipiente, totalmente indocumentado en lo que quiere pontificar".

En febrero de 1916 el periódico "El Liberal" publicaba un artículo de divulgación científica que se titulaba "La locura de los niños. Camino del remedio". Su autor

era el psiquiatra Jaime Vera, del que comenta el urólogo Angel Pulido en su libro "Recuerdos de un médico", "... el Dr. Vera fue un psiquiatra original" aunque añade la coletilla "como casi todos ellos".

Uno de los directores de la Escuela Nacional de Anormales fue Palancar, que hizo su formación psiquiátrica en Alemania y en Francia, trabajando al lado de Binet. La mayor parte de sus publicaciones versan sobre psicopedagogía e higiene psíquica escolar. Entre sus trabajos principales citaremos: "Ensayo psiquiátrico sobre fatiga escolar", "Los laboratorios de Psiquiatría Escolar", "Profilaxis psiquiátrica en la escuela" y "Notas sobre un aspecto de la profilaxis de la anormalidad mental infantil".

Otro de los directores fue Cesar Juarros Ortega, que, en 1916, hace su primera publicación sobre Psiquiatría Infantil con el título "La profesión del hijo", siguiéndole "Educación física y moral del niño" y otras muchas, como su ponencia sobre "Educación de la infancia anormal" presentada en el III Congreso Nacional de Pediatría de 1925.

Dedicó gran interés a la metodología del diagnóstico mediante test, publicado en 1928, en colaboración con María Soriano "El método de Vermeylen en los niños *oligofrénicos*" y dos trabajos sobre el test de Rorschach: "El método de Rorschach en los niños" (1928) y "El diagnóstico de Rorschach en niños anormales" (1931). Asimismo se interesó por los test que medían los niveles motóricos, siendo su primera publicación al respecto "Pautas de Osereztky para valorar el desarrollo motor".

Se interesó por el psicoanálisis, él mismo hacía psicoterapia analítica, aunque parece que no muy ortodoxamente y, en 1936, publicó "El psicoanálisis en los niños anormales".

Otro tema por él tratado con bastante profusión fue el del mongolismo, que le llevó a publicar en 1935 su tratado "Sintomatología del mongolismo" y asimismo se interesó por la neuroles infantil, por aquel tiempo bastante frecuente, bien en relación con el mongolismo o bien de forma más general: "Relaciones serológicas de la lues y la anormalidad infantil".

Ya en el mismo año de 1936 toca el tema de las neurosis infantiles con su publicación "El hogar como factor etiológico de las neurosis infantiles".

Otra faceta de Juarros fue su condición de divulgador y publicista, sobre todo con temas relacionados con la psicopatología infantil, aunque, hombre de extraordinaria cultura, abarcaba otros muchos campos, escri-

biendo bastantes obras literarias y aún dos novelas: "El niño que no tuvo infancia" (1927) y "Sor Alegría" (1931).

Los primeros datos que he hallado de Gonzalo R. Lafora en su dedicación a la Psiquiatría Infantil fueron dos tratados sobre Parálisis General Juvenil, una publicada en España y otra en Alemania, fechados en 1912 y 1913, pero lo más importante para nosotros es que, en 1917, aparece la primera edición de su trabajo "Los niños mentalmente anormales" que, aunque en una gran parte está dedicado a los deficientes mentales, tiene cuatro capítulos de verdadera Psiquiatría Infantil y contiene bastante bibliografía, sobre todo alemana y francesa, haciendo de él el primer tratado realmente moderno de Psiquiatría Infantil publicado en español.

Lafora fue también un gran publicista y un eminente polemista, sobre todo desde la página cultural del periódico "El Sol" cosa que le llevó a que le cesaran en el puesto de Vocal del Patronato Nacional de Anormales para el que fue nombrado en 1914.

Otros trabajos suyos de la época fueron: "La educación de los niños deficientes mentales", "La anorexia psicogenética de las mujeres adolescentes", "La jornada escolar del niño y del maestro", "La educación sexual y la reforma de la moral sexual" y "Los factores hereditarios e individuales en el suicidio infantil", este último presentado en el homenaje que en 1933 le dieron en Bruselas al Dr. Decroly.

Citaremos por último que, en 1925, fundó el Instituto Médico-Pedagógico, que estaba situado en Carabanchel.

Un hecho importante para nuestro estudio es la creación en 1925 de la Escuela Nacional de Puericultura en la que, ya desde su fundación, una de sus asignaturas era la de Higiene Escolar que realmente era de Psicología y aún Psiquiatría Infantil, de la que se encargó José Eleicegui López que, a pesar de su apellido vasco, era gallego y fue en un principio profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, cargo en el que ya en 1931 estaba excedente.

En los años que transcurren entre 1920 y 1930 publica tres libros: "Para educar al niño", que es un verdadero tratado de psicología infantil para padres y educadores, "Los juegos en la Infancia", y, el más importante de ellos, "Biología de la edad escolar", del que más del 80% del mismo está dedicado a la psicología, psicopatología y psicopedagogía escolares. En 1931 publicó "Las rebeliones de la infancia escolar", y, en 1934, "La sexualidad infantil", en el que desarrolló las ideas freudianas sobre el tema. Yo asistí a sus clases cuando obtuve el título de

Médico Puericultor en 1947 y aún trabajé con él dos años más hasta su jubilación en 1949.

Fue también un gran publicista, primero como redactor médico del periódico "El Heraldo", y después como propietario y director de la revista "España Médica" y, en 1914, escribió una excelente "Biografía del Dr. Esquerdo", hecho curioso dado que su formación era más pediátrica que psiquiátrica.

Es realmente chocante que también escribiera una novela, "La tragedia del Dr. Zugasti" y que hoy consideraríamos como novela de ciencia-ficción.

En los últimos años de este período aparece el que fuera la figura más sobresaliente de la Psiquiatría Infantil madrileña del período de la postguerra, Carlos Vázquez Velasco, que hizo su carrera en Madrid, siendo su primer contacto con la psiquiatría el ser interno del Servicio de Psiquiatría del Hospital Provincial. Al terminar su licenciatura se incorporó al servicio de Marañón de este mismo hospital y es nombrado Jefe del Servicio de Neuropsiquiatría.

En 1930 es nombrado Médico de la Sección de Psicohigiene Profesional del Instituto Nacional de Psicotecnia y, aquel mismo año, pasa a ocupar el puesto de Profesor Jefe de la Sección de Psicotecnia Escolar y Psiquiatría de este mismo Instituto. En 1934 accede al puesto de Médico Especialista del Dispensario Médico-Escolar de Madrid.

A partir de ocupar estos nuevos puestos, sus publicaciones, que antes eran casi todas neurológicas, cambian de signo y se refieren a problemas psicológicos de la infancia y adolescencia: "La Standford-revisión de Terman en niños españoles", "La higiene mental en la escuela" o "Primeras estadísticas de un servicio de psiquiatría escolar" (esta última comunicación es su primera estadística con "niños masa" y que posteriormente le hicieron tan popular entre nosotros).

LOS AÑOS DE LA POST-GUERRA 1939-1949.

Fue este período realmente difícil, de reconstrucción de lo que había quedado en pie después de tres años de lucha en el propio Madrid. Los medios no eran muchos y la situación se agravó al declararse la II Guerra Mundial, con lo que las posibilidades de salir a las clínicas extranjeras a formarse fueron nulas durante muchos años y aún hacerse con libros o revistas foráneas era también casi imposible.

194 Sin embargo, los profesionales que quedaron, empezaron con fe y entusiasmo a trabajar para que la situación se normalizase y los servicios que existían con anterioridad a la guerra se fueron abriendo poco a poco.

De los centros para deficientes que había, el de Lafora quedó destruido y él mismo había abandonado España en 1938, no regresando hasta 1947, aunque no volvió a ocupar su antiguo puesto en el Hospital Provincial hasta 1950. Los otros salieron como pudieron de la guerra y de los difíciles tiempos de la post-guerra, pero se quedaron obsoletos poco a poco, con la excepción de la Escuela Nacional de Anormales que recuperó pronto su pleno funcionamiento y el prestigio que siempre tuvo. Sin embargo un hecho fortuito, el que el peluquero del entonces Ministro de la Gobernación tuviera un sobrino deficiente y le pidiera que le ingresara en algún centro estatal, determinó, al enterarse que no había ninguno con internado, la creación del Instituto Médico Pedagógico Fray Bernardino Álvarez en un complejo asistencial en Carabanchel y que, interinamente, pusieron bajo la dirección del psiquiatra Jesús Ercilla en 1946, siendo el pediatra del mismo Justo Vega.

Siguiendo con los paidopsiquiatras de la preguerra vemos que Juarros, retomando sus trabajos sobre el desarrollo psicomotor, publica, en octubre del mismo año 1939, su estudio "Valor práctico de las pruebas colectivas de Osereztky" y, en 1941, otro que se refiere al mismo tema tocado por él en 1936, "Trascendencia práctica del conocimiento de las neurosis infantiles".

En 1942 la Ed. Morata publica su libro "Nivel motórico. Teoría práctica del método Osereztky" y, ya después de su muerte en este mismo año, "La determinación de la edad mental". Las últimas páginas por él escritas versan también sobre Psiquiatría Infantil y fueron las que escribió como comentarios al libro de Schachter "El mongolismo", cuyo prólogo firmó dos días antes de su muerte.

Eleicegui siguió formando en Psicología y Psiquiatría infantil a cientos de puericultores, fue jubilado en 1949 y murió en Madrid en 1956.

Vázquez Velasco siguió en su puesto del Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia y en el del Dispensario Médico-Escolar de Madrid, puesto que ya se denominaba Encargado del Departamento de Psiquiatría Infantil.

Yo le conocí personalmente de los últimos años de este período (1946-1949) cuando él como veterano y yo como aprendiz, asistíamos a las sesiones clínicas de la

Sociedad de Pediatría de Madrid que se celebraban, creo que cada 15 días, en el salón de actos del Colegio Oficial de Médicos.

A finales de esta década aparecimos en escena los representantes de otra generación, la que empezó sus estudios de Medicina una vez acabada la guerra civil, Jesús Pertejo, Diego Gutiérrez Gómez, Flora Prieto Huesca y yo mismo.

Jesusa Pertejo terminó su licenciatura en Salamanca en 1947, frecuentando durante la misma los servicios de psiquiatría del manicomio Provincial, pasando después a Santander donde asistió al Servicio de Psiquiatría para Postgraduados de la Casa de Salud de Valdecilla, para terminar en Barcelona con los profesores Sarró y Rodríguez Arias. Comenzó allí su formación en Psiquiatría Infantil con Moragas y, sobre todo, con Folch y Solé Segarra. En 1949 regresa a Madrid y empieza a colaborar en la Cátedra de Psiquiatría del Profesor Vallejo Nájera.

Diego Gutiérrez hace su carrera en Madrid y durante ella es alumno interno en el servicio de psiquiatría del Hospital Provincial y la termina en 1949.

Yo terminé la carrera en 1946, habiendo estado durante dos años como alumno interno en la Cátedra de Pediatría con el Profesor Laguna, cátedra que ya no abandoné en muchos años.

En 1949 se creó en la Cátedra de Pediatría el Departamento de Psiquiatría Infantil del que fui nombrado Encargado si más méritos por mi parte que el de ser el único que allí sabía algo de este asunto. Durante esos tres años trabajé tanto en la cátedra como en la Escuela Nacional de Puericultura, en mi tesis doctoral, para la que elegí un tema sobre el que ya había investigado algo, la relación entre la desnutrición producida por los Trastornos Nutritivos Crónicos y el desarrollo Psíquico infantil y que leí en Junio de 1950.

De Flora Prieto tengo pocos antecedentes, pero recuerdo que en el año 1949 o 1950 apareció por la Cátedra de Pediatría para hacer Pediatría Psicósomática. Tenía una formación psicoanalítica y estaba haciendo su análisis didáctico. El profesor Laguna me la presentó y desde entonces iniciamos una colaboración que duró más de 15 años.

LA ESTABILIDAD 1950-1959

En 1951 Vázquez Velasco obtiene la plaza de Profesor de la Escuela de Puericultura que había dejado

vacante Eleicequi y en 1956 la de Director Médico de la Escuela Nacional de Anormales, que ya para entonces creo que se denominaba Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica. Siguió acudiendo a las sesiones de la Sociedad de Pediatría presentando trabajos de la especialidad y tomando parte muy activa en ellas.

Jesusa Pertejo sigue en la Cátedra de Psiquiatría con Vallejo Nájera y funda, en 1950, el Servicio de Psiquiatría Infantil, leyendo en diciembre de aquel mismo año su tesis doctoral titulada "Aplicación del Test de Oserztky en los niños españoles". En aquel tiempo comienza a asistir como colaboradora al Departamento de Psicología del Instituto Nacional de Psicología Psicotecnia y al Departamento de Psicología Experimental del C.S.I.C., creando en este último, un servicio de Psicología Clínica y Psiquiatría Infantil, en el que empieza a hacer psicoterapia a los niños que allí acudían, mientras ella comienza su análisis didáctico. Otra actividad suya de aquellos años fue la organización de un colegio de Educación Especial en colaboración con la pedagoga Emilia Puig. En 1953 marcha a Ginebra y Lausanne con una beca del C.S.I.C, donde estudia con André Rey y Piaget y hace también cursos en París con Ajuriaguerra. A los tres años vuelve a España pero la psiquiatría Infantil madrileña la pierde al trasladarse a Valencia por motivos familiares.

Diego Gutiérrez tiene que marchar a Marruecos al ganar una plaza de psiquiatra en el entonces Protectorado, pero vuelve pronto a Madrid y empieza a frecuentar los servicios de Vázquez Velasco, asistiendo también al Servicio de Psiquiatría de Lafora en el Hospital Provincial, que le nombra, en prueba de su confianza y aprecio, Redactor Jefe de *Archivos de Neurobiología*. Volcado ya hacia la Psiquiatría Infantil se inscribe en la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil en 1954 y, un año más tarde, funda su Institución de Psicopedagogía Infantil, a la que dedicó durante muchos años, lo mejor de su trabajo y dedicación.

En 1955 publicaba yo mi primer trabajo, como paidopsiquiatra, se titulaba "El lenguaje de los órganos. Problemas que plantean los niños neuróticos" y lo fue en una revista que se llamaba "Medicina" de muy escasa difusión, por lo que calculo que lo debieron leer muy pocos. A partir de entonces empecé a presentar trabajos en las sesiones de la Sociedad de Pediatría, sesiones a las que solía asistir también Flora Prieto quien, con seguridad presentó también algunos trabajos pero no he podido localizarlos.

En 1959 apareció en Archivos de Neurobiología un trabajo de Fernando Claramount titulado "El síndrome de la esquizofrenia infantil" que parecía indicar el comienzo de una dedicación a la Paidopsiquiatría, pero no fue así, solo un par de trabajos posteriores se dedicó a la Psiquiatría General.

En la segunda mitad de esta década se incorporan a la psiquiatría Infantil madrileña dos médicos que acabaron sus estudios en el mismo año, 1952, uno en Madrid, Vicente López Ibor, que en 1959 crea el Instituto Neuropsiquiátrico Infantil Albor y otro en Valladolid, Luis Pelaz Lorenzo que se incorporó al Sanatorio Psiquiátrico de Ciempozuelos.

Un hecho de importancia capital para la psiquiatría infantil española, muy por ende de la madrileña, fue la constitución de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil, que celebró su primera reunión en Barcelona, pues fue allí donde se había gestado, el día 3 de mayo de 1952, figurando entre sus fundadores nuestros ya conocidos Carlos Vázquez Velasco y Jesusa Pertejo, incorporándose al año siguiente Diego Gutiérrez y Elvira Echalecu, que se había formado en París con Heuyer y asistía también a la Cátedra de Psiquiatría.

En la primera Junta Directiva, presidida por Córdoba, figuraba como Vicepresidente de la misma Vázquez Velasco.

En la I Reunión intervinieron con sendas comunicaciones Jesusa Pertejo y Vázquez Velasco, este último con un trabajo titulado "Índice de desviación caracterológica en el niño" con el que se adelanta muchos años a los actuales inventarios y entrevistas semiestructuradas.

La II Reunión tuvo lugar en Madrid al año siguiente con el tema preferente de "El niño abandonado" bajo la presidencia de Vázquez Velasco, que presentó tres comunicaciones y en la que también intervinieron Diego Gutiérrez con dos y Lafora con una.

En las reuniones siguientes también aportaron sus trabajos Lafora, Jesusa, Pertejo, Diego Gutiérrez y Vázquez Velasco y en la VII es nombrado Vicepresidente Diego Gutiérrez.

En 1954 se produce un hecho importante, la creación en la Universidad Central de la escuela de Psicología y Psicotecnia para postgraduados, ingresando en la primera promoción Diego Gutiérrez y yo, haciendo juntos las asignaturas comunes aunque separándonos después, ya que él hizo la rama de Pedagogía y yo la de Clínica.

196 EL CRECIMIENTO 1960-1969

Durante estos diez años la Psiquiatría Infantil, tanto la madrileña como la del resto de España, alcanza su mayoría de edad al irse incorporando nuevos paidopsiquiatras que han adquirido su formación en los centros que han ido creándose en nuestro país y en clínicas extranjeras, a las que ya es fácil trasladarse para hacer cursos y estancias de especialización.

En 1961 Vázquez Velasco es nombrado Presidente de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil y continúa incansable presentando comunicaciones en la mayoría de las reuniones y en el Primer Congreso de la misma, lo mismo que Diego Gutiérrez, que en 1960 obtiene la plaza de Psiquiatra del Hospital del Rey, y participa en la XV de 1969 en la ponencia de "Dislexias", al mismo tiempo que hace numerosas publicaciones en Archivos de Neurobiología y otras revistas, siendo nombrado profesor de Psicopatología Escolar de la Escuela de Psicología y Psicotecnia en 1968.

Flora Prieto dejó la Cátedra de Pediatría en 1965 para pasar a ocupar el puesto de Jefe de la Sección de Paidopsiquiatría de la Clínica Infantil de la Residencia Sanitaria de la Paz de la S.S. En estos años siguió asistiendo a las sesiones de la Sociedad de Pediatría y recuerdo por lo menos dos en las que ella intervino, por participar yo también, pero probablemente no serían las únicas. En nuestra Sociedad intervino por primera vez en 1960 y en la XI de 1963 formó parte de la ponencia "Fracasos escolares no oligofrénicos" tratándola desde un punto de vista psicodinámico.

Con sus setenta y cuatro años Lafora todavía participó en la reunión de Granada de 1960, anunciando dos comunicaciones que, según su discípulo Diego Gutiérrez, no llegó a leer ni vienen en las actas.

Siguiendo con los más veteranos, yo había ganado la plaza de Médico Ayudante del PANAP y en 1964 lo era ya del Instituto Fray Bernardino Álvarez. En 1965 se convocaron plazas para Directores de Centros del PANAP, dos de ellas para Centros Infantiles. Las ganamos Manuel Díaz Mor y yo. Díaz Mor pasó al recién creado Sanatorio Infantil de la Atalaya en Ciudad Real y yo me quedé en Fray, abandonando al año siguiente la Cátedra de Pediatría y su Departamento de Psiquiatría Infantil que, al abandonarlo Flora y yo, fue languideciendo hasta que desapareció.

Seguí participando en las sesiones de la Sociedad de Pediatría de Madrid, de cuya junta era yo vocal, recor-

dando una sesión conjunta con la Sociedad Catalana de Pediatría, celebrada en Barcelona en la que intervinimos Moragas y yo. En 1961 hice mi primera comunicación a la Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil, en 1963 formé parte de la ponencia "Fracasos escolares no oligofrénicos" junto con Flora Prieto y el pediatra barcelonés Prandi y, en el I Congreso Nacional de la Sociedad de 1965, desempeñé el curioso puesto de "contraopinante" en la ponencia "Personalidades psicopáticas en Paidopsiquiatría" desarrollada por el holandés Van Krevelen. En 1969 fui elegido Vicepresidente de nuestra Sociedad.

En 1963 colaboré con la pedagoga Asunción Pacheco en la fundación del Colegio Virgen de Lourdes, en 1968 fundé una Clínica para niños deficientes de 0 a 5 años con el fin de aplicar los recientes métodos de estimulación precoz y comienzo a asistir a las Reuniones de la U.E.P. (Roma 1963 y Wiesbaden 1967).

Vicente López Ibor presentó su primera comunicación a nuestra sociedad en la VIII (1960) y fue ponente en la X con "Anorexias infantiles" y en la XII con "Psicofármacos en la Infancia". En 1963 crea el servicio de Psiquiatría Infantil en el Hospital de San Juan de Dios de Carabanchel, que dirigió durante cuatro años.

En 1962 el PANAP crea un Centro Piloto de lo que serían más tarde Centros de Diagnóstico y Orientación Terapéutica y encarga del mismo a Luis Peláez, que forma un verdadero equipo de Salud Mental Infantil que trabajó intensamente aquellos años. Desde 1968 es Profesor de Psicopatología Infanto-Juvenil en la Facultad de Pedagogía y lo es asimismo de la asignatura de Psicopatología Infantil en la Escuela Normal del Magisterio Pablo Montesinos y más tarde, al fundarse el Instituto Municipal de Educación es nombrado Jefe de la Sección de Psiquiatría. En relación con nuestra Sociedad formó parte de la ponencia "Dislexias" en la XV Reunión.

Justo al comienzo de esta década se incorpora a la Psiquiatría Infantil Manuel Díaz Mor, que en la X Reunión hizo su primera comunicación a nuestra Sociedad. En 1965 hace las oposiciones antes comentadas para Directores de Centros Infantiles del PANAP, siendo nombrado aquel mismo año Jefe del Servicio de Psiquiatría Infantil del Instituto de Ciencias Neurológicas y en 1968 funda su centro, el Instituto de Psicopatología Infantil. En 1969 es nombrado Tesorero de la Sociedad Española de Psiquiatría Infantil.

También se incorpora a las tareas paidopsiquiátricas en estos años Luis Molina Campuzano que, en 1964, es

nombrado Médico Ayudante del Centro de Diagnóstico y Orientación Terapéutica de la Jefatura Provincial hasta que, al crearse en 1965 tres centros más de este tipo, es nombrado director de la Cátedra de Psiquiatría, sustituyendo a Muñagorri, que había llevado el Servicio de Psiquiatría Infantil de la Cátedra desde que lo dejó Jesusa Pertejo. En 1967 gana la plaza de Neuropsiquiatra de la Inspección Médico Escolar y es profesor de la escuela de Psicología y Psicotecnia desde 1966.

Desde su creación, en 1965, hay en Madrid en este período, cuatro centros de D. y O.T.: Cat. de Psiquiatría con Molina, de Dios Vega y Collado, Jefe de Sanidad con Pelaz, Alaman y Loriga, Vallecas con Muñagorri, S. Picaso y Lago y Serv. Centrales del PANAP con G. Martínez, Ortega y Boronat.

Otro paidopsiquiatra que aparece en aquellos años es Ángel Díez Cuervo que en 1961 había estudiado en Roma con Bollea y aquí siguió su formación en los servicios de la Clínica de la Concepción y del Hospital de las Piqueñas que dirigía Vicente López Ibor. Al cesar éste en el último de los servicios mencionados pasó a dirigirlo Díez Cuervo hasta 1967, año en que es nombrado director de todo el Hospital dedicado al tratamiento de enfermos epilépticos.

A principios de estos años sesenta se presentó en el Departamento de Psiquiatría Infantil de la Cátedra de Pediatría un recién licenciado que quería hacer la especialidad, era E. Ortega Pascual. Asistió a la consulta conmigo y presentó su primera comunicación en nuestra Sociedad en 1964 en la XII Reunión y también en el I Congreso, en ambas con comunicaciones sobre psicofarmacología, pero a partir de entonces empezó a estudiar las enfermedades psíquicas de los niños bajo un punto de vista cibernético y en nuestras Reuniones presentaba todos los años algún trabajo sobre el tema. Fundó un centro para deficientes mentales adolescentes y jóvenes en Alcalá de Henares.

También en esa época llega a Madrid Carlos Cobo Medina que había estudiado en Granada y hecho psiquiatría con Linares Maza en Málaga y Ruiz Ogara en Barcelona. En 1964 hace su residencia en la Clínica de la Concepción en el servicio de Rallo, al mismo tiempo que se hace psicólogo en la Escuela Oficial y sociólogo en la Escuela de Sociología. En 1966 marcha a Suiza y recibe formación paidopsiquiátrica de Piaget y Ajuriaguerra mientras hace su análisis didáctico.

Un poco más tarde llega también a Madrid Carmelo Monedero, que se ha iniciado en paidopsiquiatría con

Arturo San Martín en Sevilla, completando su formación en Viena con Igor Caruso y Wegeler. En 1968 obtiene la plaza de Neuropsiquiatra de la Inspección Médico Escolar y en 1969 es nombrado Profesor de Psicología Evolutiva y Psiconatología en la Universidad de Madrid.

En 1964 empieza a trabajar como interina en los Servicios Centrales del PANAP Esther Sánchez Moiso, psicóloga, psiquiatra y puericultora. En 1968 oposita y gana una plaza de Psiquiatra de Sanatorios Infantiles del PANAP e interviene desde entonces muy activamente en la creación, supervisión y asesoramiento de los Centros de Diagnóstico y Orientación Terapéutica, escribiendo en 1967 su magnífica monografía sobre estos Centros. En la XV Reunión de Nuestra Sociedad colabora en la ponencia de "Dislexias" junto con Pelaz y Diego Gutiérrez.

Empieza asimismo su actividad paidopsiquiátrica Francisco Javier Quintero Lumbreras, que hizo pediatría en el Niño Jesús en 1960-61 y neuropsiquiatría en el Hospital Clínico de Barcelona en 1962-63. Estudia con Debré en París y, en 1962, crea su Instituto de Psicopedagogía para deficientes mentales.

LA MADUREZ 1970-1975

En 1971 tuvo lugar en Madrid el II Congreso de nuestra Sociedad bajo la presidencia de Vázquez Velasco, quien siguió participando activamente en todas las reuniones siguientes, recordando como última publicación de este período "Trastornos del comportamiento de origen orgánico", de una reunión conjunta de nuestra Sociedad con la Aragonesa de Pediatría celebrada en 1972. Se jubiló precisamente en el último año de nuestra historia, en 1975.

Flora Prieto siguió en su Servicio de Psiquiatría Infantil de la Paz, colaborando en la formación de postgraduados y organizando seminarios y reuniones de Psicopatología Infantil. Todavía recuerdo una sesión en la Sociedad de Pediatría de Madrid, en la que fiel a sus convicciones afirmaba que el 80% de las afecciones de los niños ingresados en un hospital eran psicósomáticas, pero ya en estos años dejó de publicar y, según su colaborador Pedreira, "...la demanda era mucha, se encontró sola y se fue encerrando...".

Jesusa Pertejo volvió a Madrid en 1971, pero sus actividades se centraron preferentemente en el campo de la Psicología.

198 Diego Gutiérrez todavía publica de 1970 a 1972 hasta cinco trabajos, el último de los cuales fue "Trastornos de conducta en oligofrénicos (Bol. Soc. Aragonesa de Ped. 1972)", más de ahí que por estas fechas hizo su eclosión un virus que llevaba latente desde hacía muchos años, el literario (recuerdo cuando en la reunión de Burgos, visitamos Covarrubias y al entrar en la colegiata, salió el sacerdote muy contento preguntando ¡Don Diego! ¿Dónde está Don Diego?, y es que había escrito un artículo sobre la colegiata y sus descubrimientos) y a partir de entonces todas sus publicaciones son de este género ingresando en la Sociedad de Médicos Escritores con su discurso "Fray Jerónimo de Savonarola, análisis de una personalidad".

Vicente López Ibor es nombrado Consultor de Psiquiatría Infantil de la Fundación Jiménez Díaz en 1971 y en la XVIII reunión de nuestra Sociedad es director de la ponencia "Problemática psicosomática en la infancia" y en la misma (1974) Vicente es elegido presidente de la Sociedad.

Luis Pelaz sigue trabajando en su Centro de Diagnóstico y Orientación Terapéutica y, cuando yo dejo el colegio Virgen de Lourdes, me sustituye en la Dirección Médica.

Luis Molina forma parte en el Congreso de 1971 de la ponencia sobre "Epilepsia Infantil" con su trabajo "Epilepsia y escolaridad", en la XII Reunión interviene como relator en la mesa Redonda sobre "Neurosis Infantiles" con "Psicofarmacología" y en 1974 es nombrado Secretario de Nuestra Sociedad. En 1973 sustituye a Pelaz en el Colegio Virgen de Lourdes.

Carlos Cobo Medina regresa a España y comienza como becario de la Fundación Jiménez Díaz para hacer investigación sobre la psicosomática del asma infantil y psicoterapia en la infancia. Es contratado como P.N.N. de Psicología Evolutiva y Genética de la Facultad de Filosofía y, en 1973 obtiene la plaza de Médico Adjunto de la Sección de Psiquiatría Infantil del Hospital 1º de Octubre. Participa en las reuniones XVII, XVIII y XIX de nuestra Sociedad con "Psicoanálisis y Psicoterapia" en la Mesa Redonda de "Neurosis Infantiles", "El niño asmático y la familia" en la Mesa Redonda "Problemática psicosomática en la infancia" y "Situación de la psicoterapia infantil en España" en la Mesa Redonda "Actualidades terapéuticas en Psiquiatría Infantil".

En 1971 aparece en el Boletín de la Cátedra de Pediatría un tratado titulado "Metas actuales de la Psiquiatría infantil", su autor era J. Huertas Izquierdo, un

psicoanalista lacaniano que había llegado a Madrid procedente del Marruecos francés y que en la XVIII Reunión de nuestra Sociedad participó con "Tratamiento del autismo infantil" en la mesa redonda que trataba de este tema que motivó una fuerte polémica con Benito Arranz situado en las antípodas del pensamiento de Huertas.

Como un recuerdo trae otro, en aquella mesa redonda intervinimos yo, con "Autismo no psicótico" y una musicoterapeuta que entonces trabajaba conmigo en Fray Bernardino, con "Tratamientos del autismo. Musicoterapia". Se trataba de Serafina Poch, una barcelonesa que estuvo unos años con nosotros hasta su vuelta a su ciudad natal.

Carmelo Monedero publica en 1970 su libro "Psicopatología evolutiva y sus manifestaciones psicopatológicas", en el que se tratan los problemas psiquiátricos infantiles dentro del marco de la evolución psicológica. En el Congreso de Madrid participa en la ponencia sobre "Epilepsia infantil" con su aportación "Epilepsia y escolaridad". En 1970 crea el Centro de Psicología Infantil.

Esther Sánchez Moiso sigue en el PANAP y, en 1972 pasa a organizar y dirigir el Centro de Trastornos de Conducta.

Ortega Pascual en el Congreso de 1971 es relator, con "Fundamentos cibernéticos de las sociopatías" en la ponencia "Sociopatías en la infancia", presentando otras dos comunicaciones sobre estos temas en las reuniones de estos años.

Díaz Mor simultánea durante todos estos años sus actividades en Madrid con su puesto de Director en la Atalaya de Ciudad Real, ciudad en la que ya vivía. En la XVI Reunión de 1970 dirigió la Mesa Redonda "Toxicomanías en la infancia y adolescencia" y en la XVII intervino con "Neurosis y deficiencia mental" en la mesa redonda de "Neurosis infantiles". Su última intervención fue su contribución con "Terapéuticas instrumentales" a la mesa redonda "Actualidades terapéuticas en Psiquiatría Infantil" a la XIX Reunión celebrada en Las Palmas de Gran Canaria. Asistió a los Congresos de Estocolmo y Viena. Una anécdota del primero es cuando el embajador de España nos preparó una entrevista con el ministro de Sanidad sueco en TV para paliar el efecto sobre el turismo de un caso de cólera que una sueca adquirió en España.

Unido a la figura de Díaz Mor está la de Luis I. Sordo Sordo, que vino a Madrid procedente de Santiago de

Compostela y empezó a trabajar con él en el Instituto de Ciencias Neurológicas y que ya en la XVI Reunión de 1970 actuó como coordinador de la mesa redonda "Toxicomanías de la infancia y de la adolescencia". En 1971 obtiene la plaza de Jefe de servicios del Sanatorio Psiquiátrico Infantil de la Atalaya de Ciudad Real y marcha allí a vivir, siendo nombrado Tesorero de nuestra Sociedad en 1974, haciéndolo tan bien que ya este cargo la ha perseguido toda su vida. Otra discípula de Díaz Mor fue Casilda Esquete, que trabajó con él de 1966 a 1968. Hizo aquí Psicología Clínica y marchó a su tierra gallega al comienzo de esta década.

De las dos pedagogas más cercanas a la Psiquiatría Infantil, María Soriano fue nombrada presidente de la Asociación Española para el Estudio Científico del Retraso Mental e Isabel Díaz Arnal participó en dos ocasiones en nuestras reuniones, en la XVI en la mesa redonda "Toxicomanías de la infancia y adolescencia" y en el II Congreso con su trabajo "Formación del pedagogo-terapeuta" en la mesa redonda de "Formación del personal técnico especializado en Psiquiatría Infantil".

En 1970 se funda en el Hospital Francisco Franco la consulta externa y la interconsulta de Psiquiatría Infantil, unidad que va unida a los nombres de María Jesús Mardomingo y Enrique Lara.

Enrique Lara realizó en 1970 la especialidad de paidopsiquiatría en París con el profesor Misés y a su vuelta es contratado para trabajar en la recién creada Unidad.

María Jesús Mardomingo estudió en Madrid y en 1973 publica su primer trabajo sobre el Síndrome de Down y un libro titulado "Conceptos en torno al retardo mental", leyendo en 1974 sus tesis doctoral "Efecto de la pipotiazina y sus esteres en el consumo de oxígeno y glucosa en el cerebro de rata *in vitro*".

Es especialista en Pediatría y Psiquiatría y completa su formación en la Universidad de los Angeles y en el Medical Center de Nueva York, en ambos en calidad de profesora invitada. En 1973 crea en la Unidad de Psiquiatría Infantil una sección de maduración y Desarrollo del Niño e imparte clases de Psiquiatría Infantil a los alumnos de Pediatría dentro de los estudios de la licenciatura de Medicina, ya que es Médico Adjunto del Hospital y Profesor Ayudante de la Universidad Complutense.

En 1972 se traslada a Madrid, proveniente de Sevilla, en la que inició su dedicación a la psiquiatría Infanto Juvenil Aquilino Polaino Lorente como profesor de la

disciplina de Psicopatología en la sección de Pedagogía de la facultad de Filosofía y Letras bajo la dirección de Luis Pelaz, con el que trabajó también en el Centro de Diagnóstico de General Oraa. Desde Octubre de 1974 empieza a trabajar como Jefe del Departamento de Psicología Infantil del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Orientación Profesional y, en 1975, disfruta de dos becas, una de un mes para el Departamento de Terapia Familiar de Filadelfia, y otra de tres meses para el Instituto Max Plank de Munich. Intervino en nuestra XVII reunión en la Mesa Redonda de "Neurosis Infantiles" con su aportación "Etiología y procesos de identificación".

Siguiendo con los paidopsiquiatras que se incorporaron en este quinquenio nos corresponde hablar de José Luis Alcazar Fernández, que empezó su andadura en 1969 en el Centro de Diagnóstico de General Oraa con Luis Pelaez y, desde 1972 en el Centro de Conducta con Esther Sánchez Moiso, como Jefe de Sección de dicho centro. Trabajó también aquellos años en el Centro de Educación Especial San Luis Gonzaga y en el año final de nuestra historia ingresa como psiquiatra infantil en el Instituto Municipal de Educación.

En 1974 se incorpora a la Psiquiatría Infantil madrileña Gonzalo Morandé, que llegaba de Chile como exiliado político y que empezó a trabajar en el Servicio de Psiquiatría del Hospital de la Cruz Roja, incorporándose enseguida como Adjunto de Psiquiatría Infantil. Su Tesis de doctorado trató de "Desnutrición y retraso mental".

Ya a últimos de este período aparece la figura de Prudencio Rodríguez Ramos, al que le nació su vocación paidopsiquiátrica al conocer desde 1968 a Vázquez Velasco y ya a finales de 1975 es nombrado Médico Ayudante del Centro Infanto-Juvenil de Trastornos de Conducta que dirigía Esther Sánchez Moiso.

Y yo, ¿qué hice en estos cinco años? pues seguir participando en todas las Reuniones de nuestra Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil, en la XVII formé parte de la ponencia "Disfunción cerebral mínima" con "Aspectos terapéuticos" y en la XVIII participé en la Mesa Redonda de "Autismo Infantil" con "Autismos no psicóticos". Asistí al IV Congreso de la UEP en Estocolmo, en el que presenté mi trabajo "El cetogluterato de piridoxina en la deficiencia mental" y más tarde al V celebrado en Viena y en el que conseguimos que el sexto Congreso se celebrará en Madrid en 1979. En el mismo año de 1975 ingreso, presentado por Serrate, en